

## La pista falsa del bipartidismo como vía política y el riesgo de un brote de articulación fascista

---

Por Arnold August, noviembre de 2012

El riesgo de un brote fascista en los EE.UU. es un tema que ha sido abordado por sólo unos cuantos escritores y académicos. Una de estas plumas es Naomi Wolf, en su libro *The End of America: Letter of Warning to a Young Patriot* [El fin de los EE.UU.: carta de advertencia a un joven patriota]. A pesar de las limitaciones de este libro que tiene como prioridad encontrar soluciones que respondan a cada tipo de amenaza –los Padres Fundadores de los EE.UU. y sus tradiciones– el trabajo de la autora constituye un llamado importante.<sup>1</sup> La revista erudita *Socialism and Democracy* (2008) publicó un número oportuno sobre el tema del fascismo en los EE.UU. en el cual contribuyeron cerca de una docena de escritores.

Entre los trabajos más extensos cuya elaboración haya requerido de muchos años figura el de William I. Robinson, profesor de sociología del departamento Global Studies and Latin American Studies en la Universidad de California en Santa Barbara. Uno de sus más recientes trabajos, escrito en colaboración con Mario Barrera, docente de la misma universidad se intitula «Global Capitalism and Twenty-First Century Fascism: A US Case Study» [Capitalismo global y fascismo del siglo XXI: un estudio longitudinal de los EE.UU.].<sup>2,3</sup> Desafortunadamente no es posible rendirle homenaje a éste y otros trabajos en tan breve artículo, ya que nuestra atención ha de centrarse sobre el sistema bipartidista como medio para preservar el orden democrático en los EE.UU. y la manera en que el fascismo podría expresarse en este contexto. Lo más importante es erradicar la posibilidad de un brote de articulación fascista mediante la identificación y consideración del etnocentrismo estadounidense y su influencia. El problema es la ceguera debida a las ilusiones del proceso electoral competitivo de la política bipartidista estadounidense. Por ejemplo entre 2006 y 2008, período que antecediera campaña electoral de 2008, se organizó un bombo publicitario en torno a Obama. Su consejero mediático y hacedor de su imagen, David Axelrod, y el propio Obama siguiendo el impulso de su puro oportunismo político y presidencial, conscientemente crearon la figura de un Obama que encarna el «cambio». Además el hecho de que Obama jugara la carta del afroamericano acentuó su pretensión de «cambio» y «progreso». El Capítulo II examina este tema con amplitud. Combinadas, estas circunstancias dieron lugar a la ilusión de que el sistema bipartidista, ofrece en verdad opciones de cambio. Sin embargo, tal como lo expongo en el capítulo antedicho, los

acontecimientos posteriores a 2008 demuestran que Obama representa una continuidad en relación con las administraciones anteriores y una semejanza con sus oponentes republicanos de 2008. En realidad, Obama ha continuado la *ofensiva* en favor de los intereses la élite dominante tanto en los asuntos nacionales como en los internacionales. Un ingrediente esencial en este planteamiento agresivo es el intento de apaciguar buena parte de la población afroamericana y esto, gracias a la habilidad de Obama de cooptar. Cabría – incluso– el riesgo de que sus actividades conduzcan al fascismo. Este apaciguamiento está asentado sobre la base de nociones preconcebidas de que el sistema bipartidista competitivo con Obama representa una opción de cambio viable. Así, el efecto tranquilizante en gran parte de la población afroamericana puede llegar a facilitar una posible tendencia hacia un fascismo etnocentrista estadounidense.

En este sentido, aun cuando de ninguna manera Robinson y Barrera aseveren que el fascismo se ha establecido en los EE.UU. o de la probabilidad de ello, los dos autores hacen una importante advertencia. Según los autores «el fascismo no es un fenómeno simple, claramente demarcado y a su parecer, en muchos sentidos, el fascismo del siglo XXI [...] no necesita parecerse ni se habría de parecerse al fascismo "clásico" del siglo XX, a pesar de determinados paralelos». <sup>4</sup> Acerca de «las bases fértiles que podrían favorecer el brote de un fascismo siglo XXI», los autores destacan «toda una serie de mecanismos de exclusión coactiva», entre los cuales cuentan «los encarcelamientos masivos y los complejos carcelarios a escala industrial» y «un control policial generalizado». <sup>5</sup> Por lo que dentro de este contexto y para fines de análisis y debate cabe notar que, en el Capítulo II, bajo el subtítulo «Los Padres Fundadores, herencias y participación electoral».

Robinson y Barrera señalan «las campañas ideológicas cuyo objeto es instaurar la seducción y la pasividad a través de fantasías y de un consumismo mezquino». <sup>6</sup> Todo esto produce una base fértil para la implantación de proyectos fascistas estilo siglo XXI.

El ensayo precursor que Noam Chomsky escribiera en colaboración sobre la propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas (*Los guardianes de la libertad* o la «producción de consenso») en los EE.UU., <sup>7</sup> cobra hoy más significado que nunca. Este es el caso en particular para aquéllos a quienes preocupa el ascenso del fascismo a través del papel que desempeñan las campañas ideológicas de los medios de comunicación. El consenso silencioso de las masas, si se diera el caso, reemplazaría al fascismo tipo nazi que conocemos, que por consiguiente «no necesita parecerse ni habría de parecerse al fascismo "clásico" del siglo XX en muchos sentidos, a pesar de

determinados paralelos», como lo señalan astutamente Robinson y Barrera. Los autores también indican que el «papel de la dominación política e ideológica mediante el control de los medios de comunicación y del torrente de imágenes y símbolos podrían hacer de tal proyecto [el fascismo] algo más sofisticado». <sup>8</sup> Los autores concuerdan con el análisis que Bertram Gross hace en «Friendly Fascism: The New Face of Power in America» [Fascismo sociable: el nuevo rostro del poder en los EE.UU.] <sup>9</sup> . Yo también convengo (en este punto en particular) con Gross, el cual expone que:

Una situación tal [como el fascismo] se puede desarrollar gradual y progresivamente sin que haya una toma de poder espectacular por parte de un partido abiertamente autoritario y que el control se puede ejercer a través de medios más sofisticados y sutiles si se comparan los casos típicos. Desde luego, Gross tenía la convicción de que la evolución de un sistema fascista amistoso en los EE.UU. era perfectamente compatible con la aceptación de un sistema bipartidista y ostensiblemente democrático. <sup>10</sup>

Los «medios sofisticados y sutiles» empleados en la actualidad, hacen que políticamente sea *muy incorrecto* criticar a Obama desde una perspectiva progresista. La presión política e ideológica es otra indicación del peligro de la «producción de consenso». La prohibición virtual de que los «izquierdistas» o los «liberales» se opongan a Obama cuadra con la ideología etnocentrista estadounidense del sistema bipartidista. Dan la imagen de que este proceso político del sistema democrático de los EE.UU. fuera inmutable y estuviera integrado por tiempo indefinido en el entorno político. Los medios políticos intentan obstruir toda opción de cambio formal que se presente y mantienen a la ciudadanía como si estuviera amarrada en una camisa de fuerza, frenada además por el síndrome de tener que escoger entre «lo menos malo de lo peor», lo cual obstruye toda vía independiente. Motivo por el cual resulta importante analizar el movimiento Ocupa Wall Street (consultar el subtítulo «El movimiento Ocupa Wall Street: un modo de disociarse del etnocentrismo estadounidense» en el Capítulo II del libro).

El análisis de algunos ejemplos que anulan varias de las diferencias entre los dos partidos del sistema multipartidista competitivo de los EE.UU. muestra con mayor claridad la manera en que podría haber un brote fascista. Sin embargo, en la hipótesis de

que así fuera, sería en forma diferente su predecesor del siglo XX tal como lo sostienen Robinson y Barrera.

Durante el período de campaña 2011-2012 para las elecciones presidenciales entre los partidos Demócrata y Republicano, en ocasiones se ha destacado que los republicanos constituyen una fuente potencial de fascismo al igual que otros grupos marginales fascistas y neo-fascistas. De esta manera se añade un aura positiva al primer mandato de Obama.

Una de las situaciones que podrían conducir a un brote fascista es el concepto de pueblo elegido como piedra angular de la «excepcionalidad estadounidense». Esto se refiere a la teoría de que el país nació y se desarrolló como una nación excepcional, dotada de una misión para con el mundo. En el Capítulo II de mi libro trato el tema de los primeros colonos y sus figuras evangélicas de la «ciudad sobre la colina», la «luz orientadora» y el «faro» del mundo. Precepto éste que los Padres Fundadores y todos los presidentes han seguido desde entonces. En los períodos electorales, como el de 2011 a 2012, ambas partes (los republicanos/*Tea Party* y los demócratas) se autodefinen en relación a su lealtad con esta cuestión. Algunos republicanos afirman que Obama no es un verdadero patriota porque no expresa lealtad a la «excepcionalidad estadounidense». Sin embargo, no es el caso. En incontables ocasiones y de maneras diversas, Obama ha hecho alarde de la superioridad de los EE.UU. y aún se jacta de ello, sobre todo en relación con su democracia e inherente ejemplo a otras naciones del mundo. No obstante, los términos se cambian un poco para darle crédito al «nuevo rostro», se trata de una apariencia externa de la misma política. En su discurso sobre el Estado de la Nación de 2011, Obama dijo que lo que ahora está en juego es saber si «la nación es capaz de mantener el liderazgo que ha hecho que Estados Unidos no sea sólo un lugar en el mapa sino *un faro para el mundo*»<sup>11</sup> (énfasis añadido). Desde el inicio de su mandato, Obama ha estado prometiendo ser fiel a la excepcionalidad de los primeros peregrinos. En su discurso pronunciado durante la noche en que salió victorioso de la contienda electoral de 2008, se dirigió al mundo y declaró estar asegurando «a todos los que se preguntaban si el *faro* de los Estados Unidos todavía iluminaba con la fuerza de antes»<sup>12</sup> (énfasis añadido). En su alocución de noviembre de 2012, durante la celebración de su segunda victoria electoral, desarrolló el mismo tema, pero con palabras diferentes. Sin embargo, para introducir su segundo mandato, mostró mucha más confianza y arrogancia al recalcar la imagen de los EE.UU. como el «faro del mundo», poniendo así en valor su poder militar (ver la sección intitulada «Las elecciones de noviembre de 2012 y Obama», en el Capítulo II de mi libro). Incluso, para postular su candidatura presidencial en

2007, Obama escribió en el prestigioso diario *Foreign Affairs* sobre la necesidad de «renovar el liderazgo estadounidense en el mundo», vinculando esto directamente a la cuestión del perfeccionamiento y crecimiento de las fuerzas armadas del país. Prometió «mostrarle al mundo que la nación mantenía fidelidad a sus valores fundadores».<sup>13</sup>

Si no fuera tan trágico para los EE.UU. y para el resto del mundo, se prestaría a risa el que alguien que se describe a sí mismo como afroamericano se rebajase a mostrar lealtad al sermón de la «ciudad sobre la colina». Es símbolo de racismo, de complejo de superioridad, de condescendencia hacia otros pueblos, de esclavitud, de genocidio de pueblos indígenas y de una despiadada expansión hacia el Oeste y allende el Sur de sus fronteras.

A mi manera de ver, los EE.UU. *es* desde luego un país «excepcional». Es el único país en haber emergido al momento mismo de su nacimiento (con la Declaración de Independencia) como colonia expansionista con carter de esclavos. En ese período, apenas se estaba cortando el cordón umbilical de la madre patria, Gran Bretaña. Tras lo cual el grupo de las Trece Colonias se tendió al expansionismo, abriéndose paso en dirección Oeste y Sur y por ende al colonialismo, al neocolonialismo y al imperialismo.

Si bien Obama se retiró de Iraq a fines de diciembre de 2011, este hecho ya *se daba por cumplido* bajo el mandato de Bush. El gobierno de Bagdad le había avisado al gobierno de los EE.UU. de que pasado el 31 de diciembre de 2011 no podía garantizar la inmunidad a las tropas estadounidenses. Al ofrecer su comentarios de retirada en diciembre de 2011, Obama ya no se refería a la guerra de Iraq en términos de la «guerra tonta» de Bush. Para empezar, la comunicación anterior que Obama hiciera sobre la «guerra tonta» en octubre de 2002, nunca constituyó una oposición de principios a la guerra –tal cual lo expongo en el Capítulo II del libro. En diciembre de 2011, el supuesto antagonismo de Obama respecto de Bush sobre el tema de la guerra en Iraq previo a 2008 se convirtió en un consenso entre demócratas y republicanos. Obama describió esta guerra en los siguientes términos laudatorios: «nuestra nación se ha mantenido en pie de guerra en Iraq». Obama más bien describió los nueve años de guerra como una virtual «misión cumplida» (e hizo referencia al gran cartel que rezaba «Misión cumplida» de 2003, colocado sobre el portaaviones desde el cual el presidente George Bush daba una entrevista televisada que marcaba el final de una misión de combate importante en Iraq. Obama dijo: «Uno de los capítulos más extraordinarios de la historia de los militares estadounidenses llega a su fin [...] las tropas dejan un país soberano y estable, un Iraq con capacidad de autonomía, con un gobierno representante elegido por su pueblo»<sup>14</sup>

(énfasis añadido). Obama hizo explícita la evaluación de Bush sobre la «misión cumplida» en marzo de 2012 durante una cena ofrecida por la Casa Blanca, en honor a las fuerzas armadas que habían servido al país estando en Iraq. En su discurso pronunciado en dicha ocasión, Obama citó los propósitos pronunciados por un soldado que salía de Iraq: «“Hemos cumplido la misión”—Obama luego sostuvo— Hemos cumplido la misión. Cumplimos con nuestra tarea». En el mismo discurso Obama también empleó una de las frases clave para asegurar a los círculos gobernantes diciendo que en el tablero político, él mismo es un guerrero tan idóneo como cualquier otro. Mencionó que 2012 marcaba el cincuentavo aniversario de la Guerra de Vietnam pero que «nuestros veteranos no siempre recibieron el respeto y agradecimiento que tantísimo merecían —y ese error es algo que jamás hemos de repetir». Sus palabras de clausura pueden considerarse como una advertencia al mundo respecto de las futuras aventuras militares de los EE.UU.: «los días más grandiosos del país están por venir —y grandiosos serán gracias a ustedes».<sup>15</sup> La pregunta es: si Vietnam, Iraq y otros se consideran como ejemplos positivos, ¿qué aspecto tendrán esos «días más grandiosos»? Para dar una idea, según se dice, los oficiales de la administración Obama y sus comandantes del ejército están planificando un incremento del potencial militar en el área del Golfo, poniendo a Irán en el centro de la mira, entre otras cosas.<sup>16</sup>

La ilusión de que Obama era un candidato que se oponía a la guerra en las elecciones de 2008 —superpuesta a las apariencias del sistema bipartidista, competitivo, democrático— esencialmente se fundamenta en su supuesta postura respecto de la guerra en Iraq. Sin embargo, tal como lo indico en mi libro, a la luz del análisis de los escritos y discursos de Obama, su calificativo de «guerra tonta» obedecía a una postura no de principio sino de manera de plantear lo que sería una «guerra inteligente». Su postura frente Iraq fue presentada como parte de su repertorio de «puro oportunismo político presidencial» combinado con el intento (que tuvo gran éxito) de cooptar el sentimiento de oposición a la guerra de Iraq presente entre personas de orientación «liberal» y otros activistas. (Para un complemento de información sobre el oportunismo consúltese el Capítulo II del libro.) Durante la rueda de prensa común de diciembre de 2011 con el primer ministro de Iraq, un periodista preguntó si Obama «seguía considerando esa guerra en términos de “guerra tonta”». Obama no respondió directamente la pregunta, pero dijo: «Pienso que la historia juzgará la decisión inicial de entrar a Iraq». Concluyó con las palabras a continuación: «Lo que hemos logrado es que Iraq es hoy una nación con capacidad de auto gobierno».<sup>17</sup>

Cuando Obama presentó su estrategia de defensa y gasto público de 2012, tenía como fin mostrar que en medio de una crisis económica habría recortes en los subsidios a la defensa. Por consiguiente, la tirada era crear la ilusión de que el sistema bipartidista posee la capacidad de responder a los intereses del pueblo. No obstante, la primera frase de Obama fue:

Estados Unidos de América constituye la legión mayor para actuar por la libertad y la seguridad que jamás haya conocido el mundo. Esto se debe, nada menos, a que hemos edificado el cuerpo militar mejor entrenado, dirigido y equipado de la historia, y, como comandante en jefe, tengo la intención de mantenerlo así [...].

[Más tarde prosiguió] Durante los próximos 10 años se restringirá el presupuesto, sin embargo el punto neurálgico del asunto es que: *seguirá creciendo*, porque las responsabilidades que tenemos en todo el mundo exigen nuestro liderazgo<sup>18</sup> (énfasis añadido).

Tal como lo expuso Douglas Macgregor, analista y coronel jubilado: «lo que se necesita para 2012 y en adelante no es ningún secreto: se requiere de una organización de fuerza militar eficiente y eficaz para optimizar la utilización de recursos cuyas restricciones continúan en aumento».<sup>19</sup> El título del Plan de defensa de los EE.UU. del 3 de enero de 2012 que Obama produjo lo dice todo: «Gestión del liderazgo global: prioridades para la defensa del siglo XXI».<sup>20</sup>

Quizás el peligro mayor que acecha a la población de los EE.UU. –y del mundo entero– es una guerra nuclear como parte de la misión de dominio de la nación estadounidense. De manera que salta a la vista la importancia de la tarea del sistema democrático bipartidista durante las elecciones de 2008 para que la gente creyera que realmente había opiniones que competían y puntos de vista antagónicos de largo plazo sobre las armas nucleares.

Aunque durante la campaña presidencial de 2008 Obama hablara de un «“mundo sin armas nucleares”», «su primer mandato quedará en los anales de la historia, sea como sea, como el mandato en el cual se ha registrado uno de los incrementos más importantes en gastos por concepto de armas nucleares jamás visto». Obama comprometió al país a una reinversión establecida en varios cientos de miles de millones en armas nucleares que abarca al menos los próximos 30 años. Sus gastos en actividades nucleares superaron los gastos de los dos presidentes Bush, por lo

que pudo triunfar donde George W. Bush falló. Obama conservó el programa de armas nucleares, «infundiendo un nuevo vigor de legitimidad y esquivando a quien intentara iniciar un debate sobre las inversiones militares en oposición a las inversiones éticas».<sup>21</sup>

Uno no puede decir que Obama rompió su promesa sobre las armas nucleares más de lo que lo hizo con la cuestión de la guerra en Iraq. Rendir homenaje a un «mundo sin armas nucleares» es totalmente impráctico y tan vago como calificar el conflicto de Iraq en términos de «guerra tonta». Un «mundo sin armas nucleares» o un impreciso «guerra tonta» son siempre temas secundarios. Son exclusivamente palabras. Se les conjura sólo para ser modificadas o retocadas. Estos pequeños retoques permiten a Obama cumplir con su promesa estratégica clave a la visión cosmogónica estadounidense de los primeros peregrinos como pueblo elegido que actúa en calidad de faro del mundo para exportar su «democracia» por la fuerza o mediante actos subversivos. El pueblo elegido está luchando ahora por el dominio del mundo, como en los tiempos de la presidencia Bush, avanza tras el estandarte de la guerra al terror con el pretexto, entre otros, de reemplazar el terror mediante actos de promoción de la democracia estilo estadounidense.

En 2012, en plena controversia sobre el posible ataque israelí sobre las instalaciones nucleares, Obama dijo que esta opción «incluye un componente militar [...]. A mi parecer, el gobierno israelí reconoce que, en calidad de presidente de los Estados Unidos, no ando lanzando palabras al viento». Pretextó por añadidura que Irán avanza en su programa bélico nuclear y que corre el riesgo de que las armas nucleares «caigan en manos de organizaciones terroristas».<sup>22</sup>

Según palabras de Obama, Israel recibe el apoyo incondicional del gobierno de los EE.UU. «independientemente de que ésta venga de una administración republicana o demócrata». Por ende, las diferencias con Israel «son de orden táctico y no estratégico».<sup>23</sup>

Tachar a los republicanos o a los grupos marginales fascistas como elementos que pueden conducir al fascismo sirve de pista falsa para que Obama, que goza de mayor crédito que los demás, utilice el sistema democrático bipartidista estadounidense para introducir el fascismo. En inglés, a este tipo despiste intencional se le llama «arenque rojo». La expresión de cacería que alude a:

La falacia utilizada en el deporte de la cacería de zorros, durante la cual se amarra un arenque rojo ahumado a la cola de un zorro para así despistar a los perros sabuesos con un nuevo olor. Es por ello que en inglés todo argumento esquivo que



sirve para bifurcar la atención del público de un asunto de interés hacia un tema irrelevante, constituye un «arenque rojo»<sup>24</sup> o sea, una «pista falsa».

«Lo irrelevante» o la «pista falsa » podrían ser, en este caso, los republicanos. Que se haga conscientemente o no, esta es la manera en que la clase dirigente despista a los sabuesos introduciendo un nuevo olor. En este caso el «olor» es Obama.

Glenn Greenwald, abogado estadounidense y autor, escribió un artículo de percepción sobre el tema de la erosión de los derechos individuales abordado en el informe de 36 páginas publicado el 11 de septiembre de 2012 por la American Civil Liberties Union (ACLU). El artículo se concentra no sólo en la continuidad de la era de Bush bajo las riendas de Obama, sino en la verdadera *intensificación de sus intervenciones* en los asuntos tanto internos como internacionales. Según Greenwald, el informe de la ACLU ya no recibe la atención de los progresistas, tal como ocurría en tiempos de Bush. «Y como de costumbre, todo el que insta en que se atiendan hechos como éste [el informe de la ACLU] se expone a que le pidan que *en vez de fijarse en eso, diverja la mirada* a cosas más espeluznantes, como Rick Perry [y otros candidatos republicanos como Romney a medida en que van y vienen], así, al final de cuentas todo esto se desvanece felizmente en una nube de electoralismo partisan»<sup>25</sup> (énfasis añadido). Aquí, «lo irrelevante» o la «pista falsa » es el Partido Republicano, «aquello hacia lo cual hay que divergir la mirada» y así dejar a Obama realizar el programa. Para mayor información, recomiendo la lectura del informe integral de la ACLU.<sup>26</sup>

A escala internacional, existen consabidos ejemplos de que Obama es capaz de llevar «imperceptiblemente» al país a al fascismo, sirviéndose del sistema bipartidista – un fascismo *tipo* siglo XXI, en vez del fascismo abierto tipo hitleriano del siglo pasado. El fascismo siglo XXI de los EE.UU. no puede parecerse en nada al de su predecesor.

El gobierno de los EE.UU. utiliza la Segunda Guerra Mundial como una herramienta política para realizar sus guerras de agresión y prestar apoyo a Israel. Las declaraciones de Bush posteriores al 11 de septiembre de 2001, solían referirse a la oposición de los EE.UU. al fascismo de la Segunda Guerra Mundial y se comparó al país con las víctimas del Holocausto.<sup>27</sup> Obama hace lo mismo. Desde sus primeros escritos hasta la campaña presidencial y más adelante, a menudo evoca las imágenes que representan a los EE.UU. como campeón contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. A fin de añadir interés al asunto, suele recurrir a

anécdotas personales para amplificar la imagen. Por ejemplo, en su discurso sobre el Estado de la Unión de 2012, volvió a mencionar el papel que desempeñaron sus abuelos como parte de una «nación que había salido triunfante tras una época de depresión y fascismo».<sup>28</sup> Lo que es más, como todos los presidentes de los EE.UU. que le precedieron a partir de la Segunda Guerra Mundial, él se asocia a sí mismo y al país con la oposición al Holocausto y el fascismo de la Segunda Guerra Mundial. Respecto de un posible ataque israelí contra Irán, Obama dijo durante una entrevista realizada el 2 de marzo de 2012: «el líder israelí tiene la extrema responsabilidad de proteger al pueblo israelita en un entorno hostil, y estoy seguro que la historia del Holocausto y del antisemitismo [...] le pesan cuando piensa en estas cuestiones».<sup>29</sup> Dos días después, el 4 de marzo de 2012, en la Conferencia de Washington auspiciada por el AIPAC, grupo de cabildeo pro Israel Obama dijo que los Estados Unidos e Israel comparten

la convicción de que la libertad es un derecho concedido a todos los hijos de Dios. Una experiencia que nos muestra que la democracia es la sola y única forma de gobierno que verdaderamente puede responder a las aspiraciones de los ciudadanos.

Los Padres Fundadores de los EE.UU. comprendieron esta verdad al igual que lo hiciera la generación que fundó Israel.<sup>30</sup>

No se necesita recurrir a grandes esfuerzos para comprender la conexión entre «los hijos de Dios», los «Padres Fundadores de los EE.UU. y la generación que fundó Israel», todos con la misión de llevar la «democracia al mundo». Todos los participantes que se encontraban en la sala de conferencias de la AIPAC sabían que las palabras en clave de Obama se referían al concepto común de «pueblo elegido» de la época de los Padres Fundadores/Peregrinos de las Trece Colonias y de los sionistas israelíes.

En el mismo discurso Obama también dijo: «La importancia que mi administración concede a la seguridad de Israel no tiene precedentes. La cooperación entre nuestros servicios de inteligencia y fuerzas armadas jamás ha sido tan estrecha [...]. *A pesar de un entorno presupuestario de mano dura, nuestra asistencia en materia de seguridad ha venido incrementando año con año*» (énfasis añadido) y prosiguió: «Haremos todo lo que esté a nuestro alcance para preservar la calidad de los avances militares de Israel –porque Israel debe siempre mantener la capacidad de defenderse a sí mismo, por sí mismo, ante cualquier amenaza [...].

Ahora, nuestra asistencia se está expandiendo hacia el desarrollo de las capacidades de defensa de Israel». <sup>31</sup> Esta declaración refuerza la óptica antes citada: lo del «el retiro de las tropas» y «la reducción en los gastos de defensa» es sólo una ilusión para ocultar el trasfondo actual de la realidad.

En referencia a Irán, Obama añadió otros comentarios: «Este es un momento propicio para tomar en cuenta el consejo sempiterno de Teddy Roosevelt: Habla en voz baja pero lleva contigo un gran garrote». <sup>32</sup> El presidente de los EE.UU. Theodore Roosevelt (republicano) fue el arquitecto del corolario a la Doctrina Monroe. A este corolario se le conoce bajo el nombre de «Habla en voz baja pero lleva contigo un gran garrote y llegarás lejos». El Destino Manifiesto, la Doctrina Monroe y su Corolario son parte de un sistema global de expansión e imperialismo. Por ejemplo, el «gran garrote» del presidente Theodore Roosevelt condujo en 1898 a la intervención en Cuba, robándole así su victoria contra España y apropiándose de la isla vecina a los EE.UU. Para un complemento de información consúltese el subtítulo «Política exterior hacia sus vecinos y «promoción de la democracia» el Capítulo II del libro. En este capítulo refiero a los lectores a la Doctrina Monroe y el corolario a esta doctrina del presidente Theodore Roosevelt, así como sobre su sucesor, el presidente Taft: «Por consiguiente el pretexto del presidente Taft para iniciar el movimiento expansionista en toda América Latina y la región del Caribe, según sus propias palabras “*en virtud de nuestra superioridad de raza*” fue una su extensión de las doctrinas anteriores» <sup>33</sup> (énfasis añadido). Obama ni siquiera se sonroja al exhibir abiertamente su adhesión a esta noción racista sobre la cual se fundamenta el etnocentrismo estadounidense. Lo esencial de todo esto es el riesgo de una agresión fascista bajo el pretexto de un Irán nuclear al tiempo que obtiene del grupo de cabildeo israelí fondos y apoyo para la campaña electoral de 2012. Este es el tipo de grupos de cabildeo que participan en las elecciones y en el régimen democrático de los EE.UU., mientras que la participación del pueblo es prácticamente inexistente.

Después del discurso de Obama, el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu emitió una declaración expresando aprecio por la postura de Barack Obama respecto de todas las opciones disponibles para impedir que Irán obtenga armas nucleares. Netanyahu también dijo en referencia a los comentarios más recientes de Obama sobre Irán e Israel, «“Quizás, lo más importante de todo, aprecié que dijera que Israel debe tener la capacidad de defenderse, por sí mismo, ante cualquier amenaza”». <sup>34</sup>

Existe el riesgo de que el gobierno de los EE.UU. pueda encaminarse hacia el fascismo bajo el pretexto de la lucha contra el fascismo. Por su parte, dada su historia, Israel es el país «antifascista» por excelencia, al grado de que si alguien hace un nexo entre Israel y el fascismo, esa persona se hace calificar de antisemita o negacionista del Holocausto. No es caso fortuito que Israel y los EE.UU. sean los aliados más cercanos. Además de las metas y ventajas económicas y geopolíticas, el gobierno de los EE.UU. depende de Israel por el valor añadido de las ventajas ideológicas, las cuales consisten en una identificación total con Israel para camuflar la posibilidad de que el gobierno de los EE.UU. tome un giro fascista.

De particular importancia en la política interna es el uso de la carta asociada con la raza para cautivar y paralizar a la comunidad afroamericana. Muchos académicos y activistas de esta comunidad no andan tergiversando la cuestión. El artículo del «Black Agenda Report» a continuación ilustra el peligro de jugar la carta sobre la raza de Obama:

Una encuesta reciente para recoger la opinión pública de la comunidad afroamericana añade pruebas de que la presencia del hombre negro en la Casa Blanca ha creado perdurables distorsiones en la capacidad de la colectividad para estimar y relativizar su propia posición en la sociedad. Francamente, en cuanto Obama ascendió a la presidencia, algo empezó a funcionar muy mal en la manera en que la comunidad negra percibe la realidad.<sup>35</sup>

Tal como informa Chika Oduah en *The Grio*, «Alvin Tillery, profesora de ciencias políticas en Rutgers University dice que para la comunidad afroamericana el valor simbólico de un presidente estadounidense afroamericano es ‘sumamente elevado’, “en todas circunstancias –buenas y malas– Obama representa para ellos una institución digna de ser honrada”» [dice Tillery].<sup>36</sup>

Cuando hay alguna participación masiva de afroamericanos en una rebelión contra la oligarquía, como ocurrió en los años sesenta, todo es posible para obtener un verdadero cambio. Sin embargo, ningún movimiento contra el *statu quo* o aún menos contra la amenaza del fascismo es posible sin su participación marcada. Por lo que es importante considerar la consecuencia de lo que indican Robinson y Barrera en relación con «las campañas ideológicas cuyo objeto es instaurar la seducción y la pasividad a través de fantasías y de un consumismo mezquino». Robinson y Barrera no tienen necesariamente en mente la manera en que repercute en la

comunidad afroamericana estadounidense la exagerada e intensa propaganda de Obama. Sin embargo, a mi parecer, la observación astuta de estos dos estudiosos no deja de ser un punto que debemos mantener presente al explorar el fascismo del siglo XXI. La situación de la comunidad afroamericana en los EE.UU. con Obama en la Casa Blanca, tal como se describe anteriormente, da mayor relieve a lo que Chomsky escribió sobre «producción de consenso» que desafortunadamente se aplica a las masas de estadounidenses afroamericanos.

Es de preguntarse entonces de qué sirve tanto escándalo con el Partido Republicano y el *Tea Party* o «partido de derechas» como fuente potencial de fascismo, si este régimen puede ya haberse instaurado en la Casa Blanca bajo forma de Obama. Intencional o no, el caso es que toda esta febrilidad de crear «pistas falsas» forma parte del sistema bipartidista competitivo de los EE.UU. como modelo de democracia. *No* creo que el fenómeno del «arenque rojo» se prepare conscientemente a puerta cerrada como una conspiración. La oligarquía estadounidense depende más bien del libre comercio basado en la propiedad privada tal como se aplica al proceso político. En las elecciones de 2008 y las de 2012, a fin de elegir, «el complejo militar industrial» dependía únicamente del oportunismo político y presidencial de Obama. Esto se combinaba con su talento y situación personal en calidad de afroamericano, lo cual lo colocaba en una posición privilegiada para cooptar. Tal como se indica en el Capítulo II, fue la «mano invisible» de la economía de mercados que aplicada al sistema político lo que permitió a Obama emprender su ascenso al poder. Sin embargo, como Samir Amin lo señala, para asegurar el buen funcionamiento del libre comercio, esto «implica que el puño visible [...] debe continuar el trabajo del puño invisible del mercado».<sup>37</sup> En el caso de Obama, el «puño visible» que ayuda al «puño invisible» corresponde a los esfuerzos mercadotécnicos del consejero de Chicago, David Axelrod, para comercializar al voluntarioso Obama. Más adelante, el «puño visible» se extendió a los medios de comunicación, la cual, en representación de la oligarquía, ratificó a Obama en 2008 tal como lo señalé en el capítulo II del libro. Esto continuó durante las elecciones de 2012. En 2012, Mitt Romney, candidato del Partido Republicano, basado en su propio oportunismo presidencial y político, se dirigió a los sectores de la élite que potencialmente podían apoyar su candidatura. La élite en el poder estaba examinando la habilidad de cooptación de los candidatos para preservar el sistema, así como el empuje de Obama para conseguir el poder y su potencial de cooptación. A un momento dado las clases en el poder vieron claramente cuál de los candidatos habría de ser designado como próximo presidente. Así, en un momento crucial de la campaña, el

«puño visible» ayudó al «puño invisible». Si a los círculos en el poder no les queda otra manera de incrementar sus intereses nacional o internacionalmente, esto podría conducir al fascismo. Obama es el más idóneo de los interlocutores para desempeñar esta tarea, a reserva de que no se lo impidan las masas del país o de otras partes del planeta.

Si quisiéramos ser congruentes con la conceptualización del fascismo del siglo XXI como algo diferente a su homólogo del siglo anterior, entonces habría que abandonar los estereotipos que acompañan al viejo concepto. El fascismo, si llegara a brotar en los EE.UU., lo cual es aún muy improbable, este régimen no necesitaría estar simbolizado por ningún tipo blanco con bigote abiertamente racista como lo fue Hitler, sin embargo su símbolo podría corresponder a un personaje como Obama. Esta hipótesis quizás sorprenda a más de uno, sin embargo, el objetivo actual es contribuir a la sensibilización respecto de esta cuestión, principalmente por las consecuencias que podrían ser devastadoras para el pueblo de los EE.UU. y las personas del mundo entero.

Obama ha escrito mucho y pronunciado innumerables discursos contra el fascismo de la Segunda Guerra Mundial y en contraparte, Jim Garrison, ex abogado fiscal de Nueva Orleans, cita al político populista Huey Long, (nacido en 1893 y asesinado en 1935) quien escribiera: «“El fascismo vendrá a los Estados Unidos en nombre de la lucha contra el fascismo”», a lo cual Garrison añadió: «Mucho me temo, por experiencia propia, que el fascismo brote en los Estados Unidos en nombre de la seguridad nacional».<sup>38</sup>

---

<sup>1</sup> Wolf, Naomi: *The End of America: Letter of Warning to a Young Patriot: A Citizen's Call to Action*, White River Junction, VT: Chelsea Green Publishing Company, 2007.

<sup>2</sup> Les debo mucho a Robinson y Barrera por su trabajo. Sin embargo, las conclusiones y el análisis son míos y no reflejan necesariamente las opiniones de estos dos autores.

<sup>3</sup> Robinson, William I., y Mario Barrera: «Global Capitalism and Twenty-First Century Fascism: A U.S. Case Study», *Race & Class* 2012, Sage Publications, 2012, 53:4.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> *Ibid.*

<sup>7</sup> Chomsky, Noam, y Edward S. Herman: *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. NY: Pantheon Books, 2002.

<sup>8</sup> Robinson y Barrera, *Op. cit.*

- 
- <sup>9</sup> Gross, Bertram: *Friendly Fascism: The New Face of Power in America*. Boston: South End Press, 1980.
- <sup>10</sup> Robinson y Barrera, *Op. cit.*
- <sup>11</sup> Obama, Barack: «[Remarks by the President in State of Union Address](#)», White House, (enero 25) 2011a, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/01/25/remarks-president-state-union-address>>.
- <sup>12</sup> ———: «[Election Night Victory Speech](#)», Obama Speeches, (noviembre 4) 2008, [en línea] <<http://www.obamaspeeches.com/E11-Barack-Obama-Election-Night-Victory-Speech-Grant-Park-Illinois-November-4-2008.htm>>.
- <sup>13</sup> ———: «Renewing American Leadership», *Foreign Affairs*, (julio-agosto) 2007, 86:4.
- <sup>14</sup> ———: «[Remarks by the President on the American Jobs Act](#)», White House, (noviembre 22) 2011b, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/22/remarks-president-american-jobs-act>>.
- <sup>15</sup> ———: «[Remarks by the President, the Vice President, Secretary Panetta, and General Dempsey at Dinner in Honor of the Armed Forces who Served in Operation Iraqi Freedom and Operation New Dawn and their Families](#)», White House, (marzo 1) 2012a, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/03/01/remarks-president-vice-president-secretary-panetta-and-general-dempsey-d>>.
- <sup>16</sup> Shanker, Thom, y Steven Lee Myers: «[U.S. Planning Troop Buildup in Gulf After Exit from Iraq](#)», New York Times, (octubre 29) 2011, [en línea] <<http://www.nytimes.com/2011/10/30/world/middleeast/united-states-plans-post-iraq-troop-increase-in-persian-gulf.html?pagewanted=all>>.
- <sup>17</sup> Obama: «[Remarks by President Obama and Prime Minister al-Maliki of Iraq in a Joint Press Conference](#)», White House, (diciembre 12) 2011c, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/12/12/remarks-president-obama-and-prime-minister-al-maliki-iraq-joint-press-co>>.
- <sup>18</sup> ———: «[Remarks by the President on the Defense Strategic Review](#)», White House, (enero 5) 2012b, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/01/05/remarks-president-defense-strategic-review>>.
- <sup>19</sup> Macgregor (Col.), Douglas: «[Why America Can't Afford Its Military](#)», Counterpunch, (diciembre 28) 2012b, [en línea] <<http://www.counterpunch.org/2011/12/28/why-america-cant-afford-its-military/>>.
- <sup>20</sup> Department of Defense, U.S.A.: «[Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense](#)», (enero 3) 2012, [en línea] <[http://www.defense.gov/news/Defense\\_Strategic\\_Guidance.pdf](http://www.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf)>.
- <sup>21</sup> Bond-Graham, Darwin: «Succeeding Where Bush Failed: The Obama Administration's Nuclear Weapons Surge», *CounterPunch*, (septiembre 16-30) 2011, 18:16.
- <sup>22</sup> Obama: «[Obama to Iran and Israel: "As President of the United States, I Don't Bluff"](#)», The Atlantic, (entrevista marzo 2) 2012c, [en línea] <<http://www.theatlantic.com/international/archive/2012/03/obama-to-iran-and-israel-as-president-of-the-united-states-i-dont-bluff/253875/>>.

- 
- <sup>23</sup> *Ibid.*
- <sup>24</sup> Elenchi, Ignoratio: «[Red Herring](http://www.fallacyfiles.org/redherrf.html)», Fallacy Files, sin fecha, [en línea] <<http://www.fallacyfiles.org/redherrf.html>>.
- <sup>25</sup> Greenwald, Glenn: «[The ACLU on Obama and Core Liberties](http://www.salon.com/2011/09/07/liberties_3/singleton)», Salon, (septiembre 7) 2011, [en línea] <[http://www.salon.com/2011/09/07/liberties\\_3/singleton](http://www.salon.com/2011/09/07/liberties_3/singleton)>.
- <sup>26</sup> American Civil Liberties Union. «[ACLU Report — A Call to Courage: Reclaiming Our Liberties Ten Years After 9/11](http://www.aclu.org/files/assets/acalltocourage.pdf)», (septiembre) 2011, [en línea] <<http://www.aclu.org/files/assets/acalltocourage.pdf>>.
- <sup>27</sup> Barnouw, Dagmar: «The Fog of ‘Evil’: The Political Use of World War II in the Ongoing War on Terror», *Socialism and Democracy*, (marzo) 2009, 23:1.
- <sup>28</sup> Obama: «[Remarks by the President in State of the Union Address](http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/01/24/remarks-president-state-union-address)», White House, (enero 24) 2012d, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/01/24/remarks-president-state-union-address>>.
- <sup>29</sup> *Ibid.*
- <sup>30</sup> Obama: «[Remarks by the President at AIPAC Policy Conference](http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/03/04/remarks-president-aipac-policy-conference-0)», White House, (marzo 4) 2012e, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/03/04/remarks-president-aipac-policy-conference-0>>.
- <sup>31</sup> *Ibid.*
- <sup>32</sup> *Ibid.*
- <sup>33</sup> Taft, William Howard: En Brett Bowden. *The Empire of Civilization: The Evolution of an Imperial Idea*. Chicago: University of Chicago Press, 2012e, 154.
- <sup>34</sup> CNN: «[Netanyahu Warns Time Running out on Iran](http://www.cnn.com/2012/03/05/us/obama-netanyahu/index.html?hpt=hp_t3)», (marzo 5) 2012, [en línea] <[http://www.cnn.com/2012/03/05/us/obama-netanyahu/index.html?hpt=hp\\_t3](http://www.cnn.com/2012/03/05/us/obama-netanyahu/index.html?hpt=hp_t3)>.
- <sup>35</sup> Ford, Glen: «[Obama-Related Illusions Continue to Distort Black Perceptions](http://www.blackagenda.com/content/obama-related-illusions-continue-distort-black-perceptions)», Black Agenda Report, (noviembre 15) 2011, [en línea] <<http://www.blackagenda.com/content/obama-related-illusions-continue-distort-black-perceptions>>.
- <sup>36</sup> Oduah, Chika: «[Poll: Black Americans More Optimistic, Enthused About 2012](http://www.thegrio.com/politics/poll-black-americans-more-optimistic-enthused-about-2012.php)», The Grio, (noviembre 7) 2011, [en línea] <<http://www.thegrio.com/politics/poll-black-americans-more-optimistic-enthused-about-2012.php>>.
- <sup>37</sup> Amin, Samir: *Eurocentrism*, NY: Monthly Review Press, 2009, 15.
- <sup>38</sup> Garrison, Jim: «[Fascism Watch](http://tribes.tribe.net/fascismwatch)», New Orleans D.A. in 1967 Playboy Interview, Tribe, (agosto 24) 2005, [en línea] <<http://tribes.tribe.net/fascismwatch>>.